OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

PNUD

Al servicio de las personas y las naciones

APOYO DEL PNUD A LA IMPLEMENTACIÓN DEL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 15

PROTEGER, RESTABLECER Y PROMOVER EL USO SOSTENIBLE DE LOS ECOSISTEMAS TERRESTRES

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

El presente es un documento vivo, que se irá actualizando periódicamente.
Enero de 2016

Para obtener más información, puede escribir a la dirección sdgsupport@undp.org

DESARROLLO SOSTENIBLE

Una vía hacia la prosperidad mundial, el bienestar humano y un planeta saludable

En las últimas dos décadas, el mundo ha alcanzado logros considerables en cuanto a desarrollo humano. La pobreza extrema se ha reducido significativamente, el acceso a la educación primaria y los índices sanitarios han mejorado, y se han realizado progresos sustanciales a la hora de promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Los esfuerzos por cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio han contribuido a este progreso y permitido a las personas de todo el mundo mejorar sus vidas y sus perspectivas de futuro. Sin embargo, a pesar de estos logros destacables, la pobreza extrema sigue siendo un reto importante, con más de 700 millones de personas a nivel mundial que viven con menos de 1,90 USD (en términos de paridad de poder adquisitivo) al día. Las desigualdades o bien son elevadas o bien van al alza, especialmente dentro de los países. Los niveles de desempleo y empleo vulnerable son altos en muchos países, especialmente entre la población joven. El consumo y la producción no sostenibles ejercen presión sobre los ecosistemas más allá de sus límites, socavando su capacidad de proporcionar servicios vitales para la vida, el desarrollo, y su propia regeneración. Las tensiones asociadas con la inestabilidad macroeconómica, los desastres vinculados a las amenazas naturales, la degradación medioambiental, y el malestar sociopolítico repercuten negativamente en la vida de millones de personas. En muchos casos, estas tensiones obstaculizan, cuando no revierten, el progreso ya conseguido al cumplir objetivos de desarrollo acordados a nivel nacional e interno. Para preservar los logros alcanzados y abordar los actuales retos para el desarrollo a los que se enfrenta el mundo se necesita algo más que pequeños cambios.

Actualmente, es obligado fomentar el desarrollo sostenible. La nueva agenda para el desarrollo sostenible recoge una visión de lo que esto significa y se propone, de aquí al año 2030, poner fin a la pobreza, promover la prosperidad y el bienestar de las personas al tiempo que se protege el medio ambiente. Como división del desarrollo en las Naciones Unidas, el PNUD desempeña un papel clave en el apoyo a los países a fin de que puedan convertir esta visión en una realidad, situando a las sociedades en una vía hacia el desarrollo sostenible, gestionando riesgos y mejorando la resiliencia, y promoviendo la prosperidad y el bienestar.

Aprovechando el potencial con que cuenta —una extensa red que incluye más de 170 países y territorios, una función destacada de coordinación en el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y la capacidad demostrada de respaldar los esfuerzos para reducir la pobreza, la desigualdad y exclusión, y proteger ecosistemas vitales— el PNUD ha definido una visión en su plan estratégico para 2014-2017 centrado en la próxima gran innovación en el ámbito del desarrollo: ayudar a los países a abordar, simultáneamente, la erradicación de la pobreza y la reducción significativa de las desigualdades y la exclusión. Si bien el objetivo es ambicioso, esta visión es factible y, de hecho, ya se han logrado avances significativos en la erradicación de la pobreza, la reducción de las desigualdades y la exclusión, y la conservación del medio ambiente.

En consonancia con esta visión, el PNUD ha colaborado con el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD) en la elaboración de una estrategia de integración, aceleración y apoyo a las políticas (MAPS, por sus siglas en inglés) para lograr una aplicación coherente y eficaz de la nueva agenda para el desarrollo sostenible. El componente de integración tiene como propósito generar conciencia entre todos los actores relevantes y ayudar a los gobiernos a cumplir la agenda a niveles nacional y local; y, en última instancia, integrar la agenda en sus planes, estrategias y presupuestos nacionales. El componente de aceleración se centra en ayudar a los gobiernos a impulsar el progreso de las metas incluidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) proporcionando herramientas que ayuden a identificar limitaciones críticas para agilizar el progreso y prestando especial atención a aquellos objetivos de desarrollo que son más relevantes según el contexto del país. El componente de apoyo a las políticas tiene como propósito facilitar apoyo coordinado y conjunto a las políticas de los países que trabajan para cumplir sus metas de los ODS. En este sentido, el PNUD ofrece un paquete integrado de servicios de apoyo a las políticas con arreglo a sus prioridades de programación. Como se indica en el prospecto, estos servicios abarcan ámbitos muy diversos: reducción de la pobreza, crecimiento inclusivo y empleo productivo, igualdad de género y empoderamiento de las mujeres, VIH y salud, acceso al agua y el saneamiento, adaptación al cambio climático, acceso a la energía sostenible, gestión sostenible de los ecosistemas terrestres, gobernanza de los océanos, y promoción de sociedades pacíficas e inclusivas.

Gracias a este paquete integrado de servicios de apoyo a las políticas, el PNUD está dispuesto a respaldar a sus países asociados a fin de aplicar la nueva agenda para el desarrollo de forma efectiva y convertir la prosperidad económica a largo plazo, y el bienestar humano y medioambiental, en una realidad.

GESTIÓN SOSTENIBLE DE LOS ECOSISTEMAS TERRESTRES

¿Por qué es importante?

Los esfuerzos **para erradicar la pobreza, reducir las desigualdades** y **promover el crecimiento inclusivo** están estrechamente relacionados con la manera en la que gestionamos los ecosistemas terrestres de nuestro planeta y con los bienes y servicios que ofrecen.

Los ecosistemas terrestres —los distintos paisajes que comprenden aproximadamente el 30 por ciento de la superficie de la Tierra, incluidos bosques, praderas y desiertos— nos proporcionan **empleos, medios de subsistencia, alimentos, combustible** y **medicamentos**.

Para aquellas comunidades que esencialmente cuentan con la tierra como principal activo —en especial **familias rurales, mujeres y hombres que viven en situación de pobreza** y **pueblos indígenas**— el bienestar humano y los medios de subsistencia sostenibles dependen completamente de la salud y la productividad de la tierra y guardan con ellas una estrecha relación.

- Más de **1,6 mil millones de personas de todo el mundo dependen directamente de los bosques**, incluidos más de **10 millones de personas empleadas en el sector forestal formal** y muchos trabajadores del sector informal.[1]
- Entre el 65 por ciento y el 80 por ciento de la población consume medicamentos que se obtienen de los bosques como su **atención sanitaria básica**.[2]

Asimismo, los ecosistemas terrestres son la base de muchos sectores económicos nacionales y mundiales como **la agricultura, la silvicultura, la energía, las industrias extractivas, el turismo, el transporte** y **el comercio**.

- El ecoturismo, directamente relacionado con los ecosistemas terrestres, genera un número significativo de **puestos de trabajo** y se calcula que actualmente tiene un valor de unos **100 mil millones de USD/año a nivel mundial**.[3]
- El suelo terrestre proporciona **16 billones de USD** en servicios de los ecosistemas cada año.[4]
- Tres cuartas partes de los principales medicamentos con prescripción comercial contienen componentes derivados de las plantas, y las ventas de semillas comerciales alcanzaron cifras anuales de hasta 15 mil millones de USD.[5]

Además, la gestión de los ecosistemas terrestres puede garantizar el bienestar y la resiliencia de comunidades y países a través de la **conservación de la biodiversidad, la adaptación al cambio climático** y **su mitigación, la lucha contra la desertificación** y **la degradación de la tierra, la gestión de productos químicos** y **residuos**, y **la reducción del riesgo de desastres**.

- La emisión de gases con efecto invernadero procedentes de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra representa entre el 20 por ciento y el 24 por ciento del total de emisiones anuales a nivel mundial que contribuyen al cambio climático.[6]
- Los bosques contienen más del 80 por ciento de la biodiversidad terrestre del mundo.[7]
- La gestión sostenible de la tierra puede ayudar a reducir el riesgo y los efectos de las sequías, los corrimientos de tierra y las inundaciones.
- La **generación de residuos** y la liberación **de productos químicos nocivos** afectan al suelo, la fauna y flora, los ecosistemas y la cadena alimentaria, con repercusiones asociadas en la salud humana, especialmente para las familias rurales y urbanas que viven en situación de pobreza.

Por otro lado, y al mismo tiempo, el **crecimiento de la población, el cambio climático, el aumento de las zonas urbanas y las necesidades de la agricultura** y **la industria** añaden cada vez más presión sobre estos recursos productivos terrestres y causan su degradación.

- En los últimos dos siglos, los seres humanos hemos deforestado o convertido el 70 por ciento de las praderas, el 50 por ciento de la sabana, el 45 por ciento de los bosques caducifolios temperados y el 27 por ciento de los bosques tropicales a favor de la agricultura.[8]
- Durante los últimos 40 años, se ha perdido prácticamente una tercera parte de la tierra cultivable del mundo por la erosión y se sigue perdiendo a un ritmo de más de 10 millones de hectáreas al año.[9]
- El 25 por ciento de la zona terrestre del mundo está o bien muy degradada o bien sufre altos índices de degradación.
- Dos terceras partes de la tierra de África ya se han degradado en alguna proporción. Esta situación afecta al menos a 485 millones de personas, el 65 por ciento de toda la población africana.[10]
- La comunidad internacional pierde hasta el 5 por ciento del producto interior bruto (PIB) agrícola como consecuencia de la degradación de la tierra, lo que supone cerca de 490 mil millones de USD al año.[11]

La pérdida de ecosistemas terrestres es un reto en particular para las familias que viven en situación de pobreza, que podrían sufrir de manera desproporcionada **cambios potencialmente catastróficos** en ecosistemas frágiles durante las próximas décadas.

- Cerca del 40 por ciento de las tierras degradadas del mundo se encuentran en zonas con los índices más altos de pobreza, que siguen siendo eminentemente rurales.[12]
- Más de **1,5 mil millones de personas de todo el mundo dependen de tierras que se están degradando** y, de ellas, el 74 por ciento son pobres.[13]
- Cerca de 135 millones de personas pueden verse desplazadas de aquí al año 2045 como resultado de la desertificación.[14]

Hasta el año 2030, está previsto que la demanda de **alimentos, energía** y **agua** aumente como mínimo en **un 50 por ciento, un 45 por ciento y un 30 por ciento**, respectivamente.[15] Estas necesidades no se cubrirán de manera sostenible a no ser que preservemos y restauremos la productividad de nuestras tierras. Para afrontar el hambre y la inseguridad alimentaria, se estima que será preciso un aumento del 60 por ciento en la productividad agrícola de aquí al año 2050, incluido un aumento del 100 por ciento en los países en desarrollo.[16]

- En el África subsahariana, se podría aumentar la productividad agrícola hasta en un 20 por ciento asignando una mayor parte de los insumos agrícolas a las mujeres.[17] Si las mujeres agricultoras tuviesen el mismo acceso a los recursos (como la tierra, las finanzas y la tecnología) que los hombres, sus producciones agrícolas podrían aumentar entre el 20 por ciento y el 30 por ciento; los productos agrícolas nacionales podrían crecer del 2,5 por ciento al 4 por ciento; y el número de personas malnutridas podría reducirse del 12 por ciento al 17 por ciento.[18]

Ecosistemas terrestres - Datos clave

PNUD
Al servicio de las personas y las naciones

En los últimos dos siglos, los seres humanos hemos deforestado o convertido

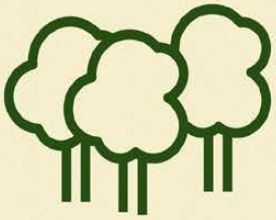
70%
de praderas

50%
de la sabana

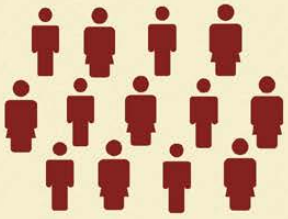
45%
de los bosques caducifolios temperados

27%
de bosques tropicales a favor de la agricultura

Contribución de los bosques a la economía mundial



1,6 mil millones
de personas dependen de los bosques para obtener trabajo, medios de subsistencia, alimentos y combustible



10 millones
de personas trabajan en el sector forestal formal

65 %-80 % de la población
consume medicamentos que se obtienen de los bosques como su atención sanitaria básica

Impact of land degradation

25%
de la zona terrestre del mundo está muy degradada o sufre altos índices de degradación

40%
de las tierras degradadas del mundo se encuentra en zonas con los índices más altos de pobreza

1,5 mil millones
de personas dependen de tierras que se están degradando y, de ellas, el 74 % son pobres

135 millones de personas
pueden verse desplazadas de aquí al año 2045 como resultado de la desertificación

¿Qué ofrecemos?

El trabajo del PNUD sobre los ecosistemas terrestres está concebido para asegurar los medios de subsistencia, los alimentos, el agua y la salud, mejorar la resiliencia, conservar las especies amenazadas y sus hábitats e incrementar el almacenamiento y el secuestro de carbono. Con sus más de 40 años de experiencia y conocimientos, el PNUD ayuda a los países a integrar cuestiones sobre la tierra y medioambientales relacionadas en planes y estrategias nacionales y sectoriales para el desarrollo, a afianzar recursos y a aplicar programas que fomenten el crecimiento y el desarrollo sostenibles e inclusivos. Este trabajo respalda a los gobiernos a la hora de implementar **acuerdos multilaterales para el medio ambiente** y está en estrecha consonancia con el **Objetivo de Desarrollo Sostenible 15 sobre proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica**, y con otros objetivos en ámbitos conexos, como la pobreza, la gobernanza y el crecimiento inclusivo.

Este trabajo se basa en tres enfoques clave:

- Desarrollar la **capacidad** a nivel individual, institucional y sistémico para lograr una **gobernanza democrática efectiva** de la gestión de los ecosistemas terrestres
- Ayudar a los países en **la identificación, el acceso, la combinación y la organización de finanzas innovadoras para el medio ambiente**, incluido el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo Multilateral, y el Fondo de Adaptación, para la gestión de los ecosistemas terrestres y a fin de movilizar a los mercados para los servicios y bienes de los ecosistemas en los que se integre a la población pobre
- Garantizar que existen las **salvaguardias** adecuadas para evitar, gestionar y mitigar los posibles daños infligidos a los ecosistemas como consecuencia de las actividades de desarrollo. Esto implica la aplicación de los Estándares Sociales y Ambientales del PNUD y el mecanismo de rendición de cuentas relacionado

En asociación con múltiples actores, el PNUD presta su apoyo a países para alcanzar estos objetivos centrándose en las siguientes esferas complementarias:

Biodiversidad

- **Integración de cuestiones sobre biodiversidad y medio ambiente en los planes de desarrollo y en los sectores productivos**, por ejemplo, la agricultura, la silvicultura y las industrias extractivas, para mantener los servicios de los ecosistemas. El PNUD estimula la creación de empleo ayudando a productores respetuosos con la biodiversidad a acceder a nuevos mercados, impulsa iniciativas turísticas locales centradas en la naturaleza y apoya medios de subsistencia sostenibles para la cosecha y el acceso a acuerdos de participación en los beneficios sobre los recursos genéticos.
- **Aprovechamiento del potencial de las zonas protegidas, incluidas las de poblaciones indígenas y las de conservación comunitaria**. El PNUD fomenta la seguridad de la tenencia de la tierra; la gestión y expansión efectivas de las zonas protegidas para aumentar los ingresos y las oportunidades de empleo que ofrece el turismo; la protección de especies amenazadas, incluida la cuestión del tráfico ilegal, y de las ecorregiones, que sirven para amortiguar los desastres climáticos.
- **Gestión y rehabilitación de los ecosistemas para la adaptación al cambio climático y su mitigación**. El PNUD presta su apoyo a: la adaptación basada en los ecosistemas para contribuir a que las comunidades aumenten su resiliencia y la resiliencia de los ecosistemas; la creación de empleos mediante proyectos de rehabilitación a gran escala; la expansión y conexión de las zonas protegidas para conservar bosques y humedales como barreras naturales; el mantenimiento y la restauración de ecosistemas como sumideros de carbono; la seguridad de la tenencia de la tierra; y el acceso a nuevos métodos de financiación.

Gestión sostenible de la tierra

- Incorporación de las cuestiones de las tierras áridas (y las preocupaciones relacionadas de adaptación al cambio climático y su mitigación) en políticas, planes y marcos de desarrollo nacionales y contribución a la aplicación efectiva de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CLD)
- Reducción de los conflictos de uso de la tierra en paisajes productivos
- Respaldo al trabajo comunitario, inclusive mediante la Iniciativa Ecuatorial y el Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), a fin de garantizar beneficios para la comunidad derivados de una mejor gestión de los ecosistemas de las tierras áridas

Gestión forestal sostenible

A través del programa participativo de las Naciones Unidas Reducción de las Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal (UN-REDD) sobre programación complementaria:

- Respaldo a los países a fin de elaborar y aplicar estrategias nacionales para reducir las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal así como para conservar y mejorar las reservas forestales de carbono (REDD+)
- Fortalecimiento de la gobernanza forestal (es decir, la capacidad de las administraciones públicas de gestionar los recursos forestales, reforzar la rendición de cuentas para la toma de decisiones)
- Inclusión asegurada de los pueblos indígenas y la sociedad civil en la toma de decisiones sectorial
- Trabajo con el sector privado y los gobiernos para promover cadenas de suministro de productos básicos que no impliquen deforestación
- Fortalecimiento de los medios de subsistencia de las comunidades que dependen del bosque para garantizar que estos sean más sostenibles e inclusivos
- Fortalecimiento de la gestión de zonas protegidas, incluidas las de poblaciones indígenas y las de conservación comunitaria

Gestión de productos químicos y residuos

- Reducción de los vertidos de contaminantes orgánicos persistentes (COP) y de mercurio que afectan a los ecosistemas terrestres mediante la gestión sensata de productos químicos y residuos peligrosos, en los sectores de la industria, la salud, la energía y la agricultura.

El PNUD trabaja en estos ámbitos relacionados para abordar cuestiones de promoción mundial y nacional, gobernanza, política, regulación, derechos humanos, género, tecnología, aprendizaje Sur-Sur, y asociaciones con el sector privado y la sociedad civil a todos los niveles. Como prestador líder de asistencia técnica medioambiental y financiación con donaciones, el PNUD trabaja en más de 170 países y territorios, entre ellos, PMA, PEID y Estados frágiles y en situación posterior a un conflicto.

El PNUD es un organismo de aplicación multilateral acreditado del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Fondo Multilateral, y el Fondo de Adaptación desde su creación. Como una de las entidades implementadoras del FMAM, el PNUD brinda a los países servicios técnicos integrados especializados para la evaluación de la elegibilidad, la formulación de programas, la movilización de financiación conjunta, la supervisión de la ejecución, la gestión y evaluación de los resultados, los pagos basados en el desempeño y la gestión del conocimiento.

EL PNUD EN ACCIÓN

Biodiversidad

El PNUD prestó su apoyo a más de **100 países** para integrar prioridades de gestión terrestre y de los ecosistemas relacionados en los planes de desarrollo y las actividades de los sectores productivos y para adoptar enfoques basados en los ecosistemas que aborden el cambio climático. Se han fortalecido más de **2.800 zonas protegidas** incluidas las de poblaciones indígenas y de conservación comunitaria, que suman un total de más de **480 millones de hectáreas**.

En **Cuba**, el PNUD facilitó la elaboración de medidas regulatorias para preservar la importancia de la tierra y biodiversidad marina en el ecosistema Sabana-Camagüey amenazado por actividades asociadas a los sectores del turismo, la agricultura y la pesca. En el sector del turismo, el PNUD respaldó al gobierno a la hora de incorporar medidas que exigían la construcción de plantas de tratamiento de residuos sólidos y aguas residuales en todos los hoteles de la zona. Todos los hoteles nuevos situados en zonas sensibles desde el punto de vista ecológico cuentan ahora con sistemas de tratamiento de residuos líquidos y utilizan vegetación autóctona en sus jardines y entornos paisajísticos. Desde que se puso en marcha el programa, se ha triplicado el presupuesto del sector turístico de Sabana-Camagüey para llevar a cabo acciones relacionadas con la conservación, lo que es un reflejo claro del compromiso del gobierno con la sostenibilidad.

En **Kazajstán**, el PNUD respaldó al gobierno en la creación del gran corredor ecológico Yrgyz-Torgai-Zylanshyk, de 2 millones de hectáreas, que sirve de zona de transición entre zonas protegidas y tierras productivas. El PNUD prestó asistencia técnica al gobierno y contribuyó a garantizar la implicación de los terratenientes y otras partes interesadas. Como resultado, el ecosistema de la estepa se está recuperando y desempeñando un papel fundamental en la creciente economía verde del país.

En consonancia con leyes elaboradas con la ayuda del PNUD para la creación del corredor, se han rechazado solicitudes de exploración en zonas del corredor por parte de la empresa petrolera estatal de Kazajstán.

Gestión sostenible de la tierra

El PNUD respaldó a más de 30 países mediante proyectos financiados por el FMAM que tienen como objetivo tierras degradadas promoviendo la gestión sostenible de la tierra, con efectos en más de 9 millones de hectáreas a niveles de paisaje y localidad y más de 43 millones de hectáreas beneficiadas por medidas a nivel de política.

En **Marruecos**, el apoyo del Programa de Desarrollo Integrado de las Tierras Áridas del PNUD para el Programme Oasis du Sud ha conllevado: la elaboración de un Marco de Inversión Estratégica Subnacional y políticas que integran principios de gestión sostenible de la tierra en planes y presupuestos de distrito y locales para el desarrollo; el fortalecimiento de las autoridades locales y los grupos de mujeres; inversiones eficaces en el procesamiento agroalimentario y el ecoturismo, generando ingresos y puestos de trabajo para las poblaciones locales; y una mejor gestión de los recursos de la tierra para aumentar la sostenibilidad y la adaptación al cambio climático.

Mediante el Programa de Pequeñas Donaciones del FMAM implementado por el PNUD, prácticamente 250.000 hectáreas de tierra degradada se han mejorado gracias al fortalecimiento de prácticas de gestión forestal y agrícola y más de **100.000 miembros de la comunidad** han adoptado prácticas más sostenibles de gestión forestal y de la tierra. Con la ayuda de este Programa, el trabajo de más de **1.420 organizaciones de la sociedad civil** y de **1.126 organizaciones comunitarias** se ha visto reforzado para abordar cuestiones medioambientales de la comunidad, incluida la celebración de 1.200 intercambios entre iguales y 800 talleres. Como parte de las actividades de adaptación comunitaria incluidas en el Programa llevado a cabo en PEID y en el **Mekong y Asia y el Pacífico**, más de **100.000 miembros de la comunidad** han incorporado enfoques para la gestión sostenible de tierras y bosques desde el año 2013.

Cambio climático

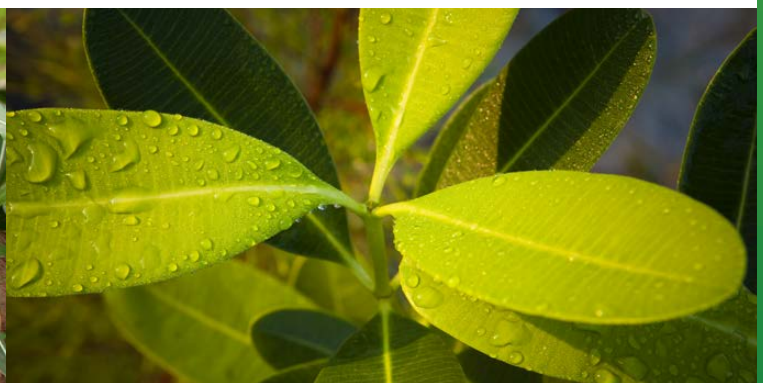
El PNUD ha respaldado **42 proyectos de adaptación al cambio climático** en más de 20 países, beneficiando directamente a agricultores y obteniendo un aumento en promedio de la productividad del 80 por ciento y un aumento en promedio de los ingresos del 47 por ciento.

En **Camboya**, el PNUD prestó su apoyo al Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca para ayudar a aumentar la resiliencia de las comunidades agrícolas rurales ante los efectos del cambio climático estableciendo sistemas de bombas solares, pozos con bomba, sistemas de irrigación y estanques comunitarios que benefician a más de 13.000 personas de dos provincias. Como parte de este trabajo, el Ministerio de Asuntos de la Mujer ha redactado un manual de capacitación sobre género y cambio climático, que actualmente es un pilar fundamental del próximo plan estratégico quinquenal del ministerio.

En **Zambia**, con financiación del Fondo para los Países Menos Adelantados, el PNUD ha contribuido en la ayuda del gobierno a los agricultores para la adaptación a la sequía integrando una agricultura resistente al clima en la política de cambio climático, agricultura y bosques e incorporando la agricultura de conservación y la diversificación de las cosechas.

Gestión forestal sostenible

El PNUD ha prestado apoyo a **60 países forestales en desarrollo** asociados al Programa UN-REDD en su esfuerzo por promover el mecanismo REDD+ de la CMNUCC a favor de la mitigación climática en el sector forestal. De estos, más de **20 países** distribuidos entre África, Asia y el Pacífico y América Latina han recibido asistencia para diseñar políticas que **reduzcan la deforestación** y la **degradación forestal**, mediante, entre otras medidas: i) la promoción de diálogos y asociaciones multipartícipes; ii) la aplicación de medidas que puedan garantizar reducciones sustanciales en las emisiones de gases con efecto invernadero; y iii) el apoyo a los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales.



En **Indonesia**, con el apoyo del Programa UN-REDD, el gobierno ha ampliado una **moratoria de la explotación de bosques primarios y turberas** y las personas encargadas de formular políticas a nivel nacional acordaron que la mejora de la gobernanza fuese una parte fundamental del próximo plan estratégico para la silvicultura.

En **Camboya**, se han aprobado 12 planes de gestión forestal comunitaria que abordan la delimitación de las tierras y la construcción de vías de control de incendios por parte de las autoridades forestales del gobierno local. Estas iniciativas se han traducido en el uso y la gestión sostenibles de las zonas forestales indígenas y comunitarias por parte de más de **100.000 personas**, incluidas **más de 50.000 mujeres** y **20.000 familias**.

En **Sierra Leona**, un programa de electrificación solar para 3.000 personas de cuatro comunidades también contribuyó a fortalecer el compromiso de la comunidad con la conservación del bosque comunitario.

Productos básicos verdes

El Programa de Productos Básicos Verdes del PNUD trabaja con gobiernos, el sector privado y pequeños agricultores para mejorar el rendimiento económico, social y medioambiental de las cadenas de suministro de productos básicos agrícolas (aceite de palma, carne vacuna, soja, cacao y café). La ayuda prestada incluye: la creación de un entorno propicio para la producción y el comercio sostenibles de productos básicos agrícolas; el diseño de plataformas nacionales para productos básicos que permitan al gobierno, el sector privado y la sociedad civil unir fuerzas para promover la producción y el comercio sostenibles de un producto básico concreto; el fomento sistémico de la capacidad a nivel gubernamental para mejorar los sistemas de aplicación entre los agricultores y las organizaciones de agricultores; el desarrollo de la capacidad de los agricultores para adoptar mejores prácticas en su actividad que favorezcan la conservación de la biodiversidad; y la colaboración con el sector nacional financiero para ofrecer créditos a los agricultores que les permitan evolucionar hacia prácticas agrícolas sostenibles.

En **Ghana**, el segundo país productor y exportador de cacao del mundo, el Programa de Productos Básicos Verdes del PNUD ayudó a crear una innovadora asociación público-privada con el gobierno, la Junta del Cacao de Ghana, Cadbury (actualmente propiedad de Kraft) y otras partes para transformar la cadena de suministro del cacao y diseñar técnicas agrícolas más sostenibles. Impartiendo capacitación técnica a pequeños agricultores para mejorar la producción y la sostenibilidad de los cultivos de cacao, el PNUD ha asistido a la asociación para mejorar los ingresos de aproximadamente 500.000 agricultores. Como paso crucial, el Órgano de Productos Básicos Verdes respaldó la elaboración de la primera estrategia medioambiental de Ghana relativa al sector del cacao, la cual, desde entonces, ha sido adoptada por la Junta del Cacao de este país.

Industrias extractivas

El PNUD colaboró con más de **25 países** para gestionar mejor sus **industrias extractivas**, inclusive con proyectos sobre una gobernanza y marcos jurídicos fortalecidos, la gestión de efectos medioambientales, la reducción de conflictos y el apoyo a la creación de empleo y medios de subsistencia relacionados con el sector. En **Sudáfrica**, el PNUD ayudó a elaborar las Directrices para la Minería y la Biodiversidad, que sirven de punto de referencia común para el sector y los reguladores a fin de garantizar que las cuestiones de la biodiversidad se integran coherentemente en la toma de decisiones de los proyectos de minería. Estas Directrices se pusieron en marcha en el año 2013 con la aprobación de varios ministros de los departamentos de minería y medio ambiente y la Cámara Minera.

Productos químicos y residuos

El Protocolo de Montreal/Programa de Productos Químicos del PNUD ha: **capacitado a 300.000 personas** para la protección del medio ambiente y la salud de las personas frente a los contaminantes orgánicos persistentes (COP); **protegido a 220.000 personas** ante una exposición de alto riesgo a COP; respaldado la aprobación de **65 políticas y regulaciones sobre COP**; y neutralizado **335.000 toneladas de COP**.

En **Georgia**, con la ayuda del FMAM, se excavaron, se volvieron a empaquetar y se enviaron 230 toneladas **de pesticidas y tierra contaminada** (incluidas 118 toneladas de DDT) a centros certificados de residuos de Bélgica y Francia.

En **Nigeria**, con la ayuda del FMAM, se redujeron a **300 g-EQT** al año las emisiones de contaminantes orgánicos persistentes producidos de forma no intencional derivados de la incineración al aire libre de residuos agrícolas y municipales. De esta manera se ha reducido la contaminación por petróleo y del agua a nivel local, se han reducido las emisiones de gases con efecto invernadero y se ha contribuido a impulsar la creación de empleo y medios de subsistencia sostenibles.

1. *Notas breves del Equipo de Apoyo Técnico de las Naciones Unidas (2014)*
2. *Notas breves del Equipo de Apoyo Técnico de las Naciones Unidas (2014)*
3. *Ibíd.*
4. *Ibíd.*
5. *Ibíd.*
6. *Quinto Informe de Evaluación de la CIPF (2014)*
7. *Notas breves del Equipo de Apoyo Técnico de las Naciones Unidas (2014)*
8. *Ibíd.*
9. *Ibíd.*
10. *Ibíd.*
11. *Aspectos económicos de la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía: Metodologías y análisis para la toma de decisiones*
12. *Notas breves del Equipo de Apoyo Técnico de las Naciones Unidas (2014)*
13. *La Desertificación: La Frontera Invisible. Secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (2014)*
14. *CLD, La Tierra en Cifras: Los Medios de Subsistencia en su Punto de Inflexión (2014)*
15. *Notas breves del Equipo de Apoyo Técnico de las Naciones Unidas (2014)*
16. *Ibíd.*
17. *Banco Mundial, Informe sobre el desarrollo mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo (2012)*
18. *FAO, El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-2011 (2011).*

Créditos de las fotografías:
Página 4: (L-R) Neil Palmer/CIAT, GMB Akash/FAO
Página 5: (L-R) Earth Touch, Eduardo Arraes
Página 8: Rob Keulemans
Página 9: (L-R) Paballo Thekiso/FAO; Jason Houston/RarePlanet

Al servicio
de las personas
y las naciones

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
One United Nations Plaza,
Nueva York, NY 10017
www.undp.org